

Pedro Ruiz Pérez (ed.), *Cervantes: los viajes y los días*. Madrid, Sial Ediciones (Prosa Barroca), 2016, 267 pp.

¿Hace falta un nuevo estudio sobre Cervantes, con la obra más analizada de la literatura española? Antes de tener este libro entre sus manos, el lector puede cuestionarlo con buenos motivos. Debido al cuarto centenario de la muerte del autor, casi en cada ciudad de España se han desarrollado actividades conmemorativas y desde diversas instancias se han añadido muchos estudios sobre Cervantes a las pilas de libros que esperan ser leídos en los rincones más sombríos de los despachos. No obstante, el lector curioso haría bien si no se diera mucha prisa en preguntar «¿Queda algo nuevo que decir sobre Cervantes?», ya que este libro interpreta la relación entre la biografía del autor y su producción literaria de una manera distinta, y por esta razón merece ser leído cuidadosamente.

El volumen se forma en torno a dos temáticas, sin una separación clara en el

índice, pero en una disposición que propone una lectura con un principio de organicidad. Tras la presentación del editor, donde se apunta esta lectura, se disponen cinco estudios: «Preliminares para un biografía científica» (Jorge García López), «No soy bueno para palacio: Cervantes y el mecenazgo literario» (Patricia Marín Cepeda), «Dos notas sobre la enemistad literaria entre Cervantes y Bernardo de la Vega» (Ignacio García Aguilar), «Cervantes y los poetas (I): Ante el Canto de Calíope» (Pedro Ruiz Pérez) y «Cervantes y el canon americano» (Adrián J. Saéz). En común tienen su atención a la realidad humana del autor y, a partir de ella, su posición en el campo literario.

El primer estudio de este bloque aporta una nueva visión frente al mito de «Cervantes, un autor exitoso y, sin embargo, pobre». García López repasa la situación económica del autor, su educación, los años de cautiverio y algunos aspectos de su vida amorosa, basándose —y hay que subrayar ese punto— en los documentos oficiales y/o los de carácter

privado, no en algunas conclusiones obtenidas a partir de su creación literaria. En ese aspecto, el primer estudio presenta una nueva mirada sobre la biografía autorial y reabre una polémica que de vez en cuando debaten los estudiosos: ¿Hasta qué punto podemos permitirnos leer las obras literarias como documentos biográficos? La respuesta de Jorge García López a esta pregunta es tan nítida que merece estar anotada en los cuadernos (o las *tablets*) de los futuros investigadores: en primer lugar, «cualquier afirmación biográfica cervantina [el lector, por favor, léalo como aplicado a cualquier otro autor] referida a la factualidad de su vida que no esté respaldada por verificación documental extraliteraria, sea de carácter oficial o privado, no puede aceptarse como cierta y en ocasiones ni siquiera como verosímil. (...) la obra literaria, consolida una información extraliteraria y en caso contrario su valor es nulo» (pp. 20-21). Y añade el estudioso una segunda indicación: «para entender una vida distanciada de nosotros en el ámbito temporal» (p. 21) tenemos que interpretarla según las costumbres de aquella época, o sea, en su contexto socio-histórico. Así se abre el libro, con un estudio apasionante que presenta al lector algunos datos interesantes acerca de la vida del autor, siempre siguiendo estos principios que arriba mencionamos.

Los siguientes estudios, partiendo de la biografía autorial, intentan situar al autor en su contexto histórico tomando en consideración los datos apoyados documentalmente y su producción literaria a la vez. Aunque no es posible agrupar todos los estudios bajo un título, podemos decir que el punto de partida es una pregunta complementaria a la debelada por García López: ¿Es posible leer los documentos biográficos para entender la producción literaria del autor? De ahí parten distintos

planteamientos de los estudiosos presentes en este bloque: un Cervantes joven, al inicio de su carrera literaria, ¿cómo utilizaba sus textos para poder obtener algún tipo de mecenazgo?; tras más de una década de ausencia de España o, más tarde, el Cervantes de *senectute* que reaparece tras otra década de silencio editorial, ante un panorama cambiante, ¿cómo intentó obtener un reconocimiento autorial? Patricia Marín Cepeda menciona un Cervantes en busca de mecenazgo, mientras el estudio de Ignacio García Aguilar habla de una enemistad literaria que nació a partir de este deseo de encontrar el amparo nobiliario. Los artículos de Pedro Ruiz Pérez y Adrian J. Sáez estudian a partir de los encomios poéticos, el intento del autor para formar una red de sociabilidad o, en otras palabras, «la voluntad de alcanzar una dimensión colectiva en un camino difícil de recorrer en solitario desde posiciones como las de Cervantes» (p. 67).

Estas investigaciones retratan la evolución de su mentalidad como autor y explican cómo su situación frágil en este nuevo campo literario le lleva a utilizar «la conciencia de la marginalidad» (p. 39) y la ironía para abrirse un espacio. Este bloque de estudios no retrata a un gran héroe literario, ni siquiera al autor más célebre de su tiempo —como al lector moderno le gusta imaginar a Cervantes—, sino a un personaje contradictorio en busca de prestigio literario y, al mismo tiempo, ligado a la lógica del mecenazgo. Como indica Patricia Marín Cepeda, «encontramos a un Cervantes criticando a menudo los servidumbres áulicas, pero al mismo tiempo no puede prescindir —como hijo de su tiempo y de su condición— de seguir los pasos de la corte y de ofrendar sus obras a personas ligadas al poder» (p. 42).

Entre los dos bloques, sirve de enlace el artículo de Javier Blasco, «Avellaneda

desde la estilometría», que recoge otra enemistad literaria cervantina, la más notoria y trascendente, y la enfoca con un análisis textual apoyado en herramientas informáticas. En línea con trabajos previos de este investigador, este estudio dedica un minucioso análisis sobre la posible mano del *Quijote* de Avellaneda, basándose en las técnicas estilométricas. Centrado en los relatos intercalados en el apócrifo, concluye que solo podemos reducir el abanico de candidaturas, sin obtener una respuesta precisa sobre quién puede esconderse bajo la máscara de Avellaneda.

Los trabajos del segundo bloque, partiendo del perfil autorial de Cervantes, analizan cómo él utiliza todos los componentes de la escritura o el funcionamiento del texto para crear un nuevo camino, denunciando las reglas establecidas, y conseguir una posición diferente en el mercado literario. Esta segunda parte se compone de seis artículos: «De poses, pinturas, gestos y estilos: iconografía cervantina en *La Galatea* y *El Quijote*» (Frederick A. de Armas), «Memorias cervantinas del cautiverio: En torno al encuentro con judíos y sus resonancias bíblicas» (Ruth Fine), «El “misterio [...] escondido” de las *Novelas Ejemplares*» (Georges Güntert), «Forma y sentido del *Quijote*» (Alberto Blecau), «Los duques aragoneses y la “vara de medir” de Cervantes: La culpabilización de segundo nivel en la *Segunda parte de Don Quijote*: (Tramas del *Quijote* —V—)» (Pierre Darnis) y «Cervantes y los feminismos» (Anne J. Cruz).

Los artículos agrupados en esta parte del índice se centran principalmente en la producción literaria de Cervantes tanto desde el punto de vista de la intención del autor como desde el relativo a su recepción por parte del lector. En este sentido no será erróneo decir que los estudios

destacan la importancia de la producción de Cervantes como una nueva escritura por razones distintas: el uso de una literatura y, sobre todo, de una clave visual donde los códigos de imaginario cobran vida a través de las palabras del autor y llegan a ser parte destacable de la ficción (Frederick A. de Armas); la adopción de prácticas de retórica y de doble discurso que sirve para lecturas de distintos niveles (Güntert, Blecau y Darnis); el empleo de la ironía que a veces contrasta con la imagen convencional del “otro”, como ocurrió en el caso de la caracterización del judío o del musulmán (Ruth Fine); y la focalización en la temática de la mujer y su variabilidad en la representación desde la cortesana hasta la marginada (Anne J. Cruz). Aunque en este segundo bloque los estudios ponen en relieve múltiples intersecciones entre la personalidad real del autor, su entorno social, y su producción literaria, no siempre se mantiene el hilo conductor que implica el título del libro, es decir, situar y analizar los rasgos de estas obras de forma que se observe la combinación de la vida y literatura en Cervantes.

La lectura ideal de esta nueva entrada en la bibliografía cervantina requiere un lector con cierto conocimiento de las claves literarias y del contexto de época, para apreciar las perspectivas ofrecidas sobre la obra y la vida de Cervantes; aún así, su estructura bien modelada permite ofrecer una utilidad al lector que se está introduciendo en esta área y, al mismo tiempo, a los especialistas cervantinos en busca de nuevas perspectivas en los estudios sobre el tema.

A mi entender, el libro muestra una temática variada y una línea de profundización en la figura de Cervantes como persona y autor, un campo no suficientemente abarcado y en el que la presente iniciativa permite abrir líneas de reflexión

actualizadas y productivas. Como destaca Pedro Ruiz Pérez en su estudio: «los dioses del cielo no otorgan la gracia al escritor, este tiene que afanarse y desvelarse, trabajar y alargar sus días, llenarles con viajes, lecturas y reflexión» (p. 16). A la luz de estas páginas se perfilan algunos de los efectos de días y viajes, de relaciones y lecturas, con su incidencia en el cambio gradual que se produjo en la escritura de Cervantes.

EMRE ÖZMEN

Universidad de Córdoba

Mianda Cioba (coord.), Adolfo Rodríguez Posada, Melania Stancu, Silvia-Alexandra Ștefan (coeditores), *El retablo de la libertad. La actualidad del Quijote*. București: Editura Institutului Cultural Român, 2016.

Podría considerarse utópica una búsqueda de argumentos que nieguen la creatividad de Miguel de Cervantes para narrar a los lectores las peripecias de aquel hidalgo de la Mancha que un día decidió tomar las riendas de su vida e ir a buscar las aventuras que hasta entonces solo experimentaba cuando leía los libros de su biblioteca. Así pues, el mérito del autor es un factor clave tanto en el éxito que abrazó la obra entonces como en su posterior ascenso a la cumbre de las letras españolas. Sin embargo, es significativo el papel que han desempeñado las incontables traducciones que han llevado al famoso protagonista a lugares que sin duda hubiera deseado conocer. Del mismo modo, la gloria merecida del escritor y su *Quijote* debe parte de su universalidad al interés que por ella han mostrado siempre los lectores y la crítica, que todavía hoy nos sorprende con estudios que completan el cosmos literario que se or-

ganiza entre las líneas de esta obra cervantina.

Bien es sabido el goce al que Cervantes somete al lector mientras le relata los pasos del ingenioso hidalgo y su escudero y, en ese sentido, cabe decir que la obra cumple con los preceptos del deleite. Sin embargo, para la comprensión total de la parodia cervantina, y sobre todo para los lectores modernos, los estudios filológicos dedicados a Cervantes y su *Quijote* han jugado un papel determinante. La crítica, que ha sabido guiar al lector a través de las palabras de Cervantes, ha señalado funciones y significados de la novela que van más allá de la lectura de los capítulos contribuyendo de este modo a incrementar su recepción por parte del público.

Así bien, en el marco de los festejos del IV centenario de la publicación del *Quijote*, la Universidad de Bucarest organizó, el pasado año, un coloquio internacional que sirvió de punto de encuentro y reunión para un buen número de investigadores cervantistas. Los trabajos allí expuestos se han reunido en un volumen recientemente publicado por la editorial del Instituto Cultural Rumano y coordinado por la Dra. Mianda Cioba, catedrática del Departamento de Lingüística Románica, Lenguas y Literaturas Ibero-románicas e Italiano de la Facultad de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad de Bucarest.

La variedad de trabajos que se recogen en el libro representa la heterogeneidad de una obra como el *Quijote*, susceptible de ser analizada desde múltiples perspectivas. Además, del mismo modo que sucede en la obra de Cervantes, cada una de las investigaciones forma parte de un corpus global que cumple con el propósito anunciado en el título. Por otro lado, la naturaleza de las intervenciones sirve de punto de partida para la organización de

las aportaciones, articuladas en cinco bloques temáticos que sirven de eje central del libro.

El primer grupo de trabajos se adentra en el mundo ficticio de la obra y se recoge bajo el epígrafe «El universo novelesco: *ante rem et in re*» en clara referencia a la Ley de los Universales y a la filosofía neoplatónica. En este capítulo inicial, el lector tendrá acceso a dos análisis de la recreación del mundo pastoril en el *Quijote* llevados a cabo por Cristina Castillo (Universidad de Jaén) que describe el proceso de pastorización que sufre el protagonista y Pavlína Juračková (Universidad Carolina de Praga) que contextualiza esta obra de Cervantes en el marco de la poética pastoril europea. Asimismo, tienen también cabida en este grupo de intervenciones el trabajo de Ángel García Galiano (Universidad Complutense de Madrid) cuya investigación versa sobre la particular visión de la realidad de *Don Quijote* a partir del análisis del episodio del retablo de Maese Pedro, la investigación de Silvia-Alexandra Ștefan (Universidad de Bucarest) acerca de la influencia en Cervantes de las anotaciones herrerianas a la obra de Garcilaso así como la reflexión en torno al género novelesco y la novela caballeresca que propone Jiří Pešek (Masaryck University) a propósito del *Tirant lo Blanc* de Joanot Martorell.

El segundo grupo de trabajos está enfocado a la pesquisa de «Procesos inter-semióticos» en el *Quijote* y así titulan los editores este epígrafe en el que incorporan estudios como el de Anca Crivăț (Universidad de Bucarest) acerca de la transmisión del *Fisiólogo* y los bestiarios medievales y su representación en la literatura del Siglo de Oro (especialmente en el *Quijote*), o el de Adrián J. Sáez (Universidad de Neuchâtel) que estudia la identificación de Sancho con la tortuga como crítica entrelíneas al gobierno que

ejerce el escudero en su deseada ínsula. Aquí también se incluye la investigación de Patricia Lucas Alonso (Liceo Teórico Jean-Louis Calderon de Timișoara) acerca de los elementos visuales que aparecen en la obra y su representación verbal, tanto en el *Quijote* como en el *Persiles*, así como el trabajo de Adolfo Rodríguez Posada (Universidad de Bucarest), con el que se da cierre a este bloque y con el que el autor recuerda el poder censor del reino de Castilla así como el obstáculo que supuso para algunos géneros literarios del siglo XVI como la novela. Su investigación fondea en la técnica narrativa de Cervantes desde la perspectiva retórica y presenta la contraposición constante entre las licencias de Cide Hamete Benengeli como autor y la censura de éstas por parte de su traductor al castellano.

En el ecuador de este volumen, el tercer núcleo de intervenciones recoge seis ensayos que abordan la cuestión de la recepción internacional del *Quijote* y así, el epígrafe tercero, «Lecciones cervantinas: la posteridad del modelo», da comienzo con el estudio de Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de la Universidad de Murcia y académico de número, entre otras, de la Real Academia Alfonso X el Sabio. En su investigación acerca de la recepción de la figura de don Quijote en las letras españolas del siglo XX, en la que presta especial atención a la figura de Francisco de Ayala, Díez de Revenga señala el papel que jugaron los poetas de comienzos del XX (sirvan Jorge Guillén o Luis Cernuda como sintético botón de muestra de los autores que menciona el autor) como impulsores de la imagen de don Quijote como símbolo de una nación y responsables, en parte, de propiciar que el personaje traspasara las fronteras literarias para convertirse en mito universal. A continuación, y sin abandonar el amplio campo de investiga-

ción que supone aproximarse a la recepción de una obra como el *Quijote*, Mihaila Irimia (University of Bucharest) propone una revisión del *Essay on the New Species of Writing founded by Mr. Fielding* de Francis Coventry para establecer una valoración de la recepción anglosajona del *Quijote*.

No obstante, también en este apartado el lector encontrará interesantes observaciones en relación con el juego de narradores que ofrece Cervantes en su obra. En el primero de ellos, Melania Stancu (Universidad de Bucarest) observa el reparto de funciones que Cervantes comparte con Cide Hamete Benengeli y el traductor aljamiado y analiza cómo entra en ese juego la aparición del apócrifo de Avellaneda, que tan bien aprovecha el autor para dar autoridad a la ficción de su *Quijote*. Por otro lado, Jaroslava Marešová (Universidad Carolina de Praga) reflexiona acerca del significado y la función literaria de Cide Hamete Benengeli en el juego de voces que Cervantes propone en la novela.

Cierran este tercer bloque de intervenciones Anna Ďurišiková (Universidad Comenius de Bratislava) con un ensayo acerca de los motivos teatrales y carnavalescos utilizados por los personajes de la novela como base de su procedimiento para deformar la realidad y el estudio de Hanibal Stănculescu (Universidad de Bucarest) que analiza la relación semiótica entre Sancho y don Quijote para describir un código creado por Cervantes, la *irrisiada*.

La riqueza temática de las aportaciones del Congreso de Bucarest queda reflejada en las cuatro pinceladas que aquí ofrecemos sobre los contenidos de cada uno de los bloques que configuran este volumen. De ellos pretendemos esbozar, en líneas generales, los puntos principales de las investigaciones que los conforman

y, en consecuencia, no escapan a este análisis los dos epígrafes finales del libro acerca de las teorías filosóficas que aparecen en el *Quijote* y las dinámicas en la recepción de la obra.

Así pues, «Los paradigmas filosóficos y la filosofía vivida» se conforma como el penúltimo grupo de comunicaciones y entre ellas, el lector descubrirá el trabajo de George Ardeleanu (University of Bucharest) que parte de *El diario de la felicidad* de Nicolae Steindhard para desvelar de qué manera aparece la figura de don Quijote en la literatura carcelaria de la Rumanía comunista. Su trabajo recupera nombres como los de Radu Gyr, Ion Omescu, Demostene Andronescu, Lucian Valea, Constantin Oprișan y subraya, una vez más, la magna recepción textual de esta obra.

Por otro lado, Alexandrina-Victoria Lițu-Gârboviceanu y Carmen Burcea (Universidad de Bucarest) contraponen el *Quijote* de Cervantes a los *Diálogos* de Platón para reflexionar acerca de la narración de la verdad y los modos de escribir acerca de la ejemplaridad, Jasmina Arsenović (Universidad de Belgrado) analiza las referencias bíblicas que aparecen en el *Quijote* para estudiar el tono humorístico que Cervantes utiliza a la hora de manejar esas referencias en su obra y, concluye este apartado, con el trabajo de Alfredo Rodríguez López-Vázquez (Universidad de La Coruña) que ofrece un estudio de los personajes que aparecen en algunas obras de Cervantes como *La tía fingida* o *El rufián viudo* con la finalidad de subrayar el carácter satírico y el tono jocosos del audaz espíritu cervantino.

Clausura este volumen de comunicaciones un apartado titulado «Geografías alternativas y dinámicas temporales de la recepción» y dedicado a la recepción de la obra de Cervantes, ahora en relación

con la literatura del siglo XX por un lado, y enmarcada en el ámbito geográfico de Europa del Este, por el otro. Así bien, entre los trabajos que se recogen bajo este epígrafe figura el ensayo de Renáta Bojničanová (Universidad Comenius de Bratislava), que se adentra en *El árbol de la ciencia*, de Pío Baroja, y en *The Atoms of God*, de Gejza Vámoš, para exponer cómo se ve representado el espíritu quijotesco en los personajes de estas novelas. En esa misma línea, Lavinia Similariu (Universidad de Craiova) analiza el *Quijote* en su contexto y atiende a su recepción literaria desde la perspectiva del género novelesco. Para cerrar este apartado los trabajos de Jasna Stojanović (Universidad de Belgrado) y Eva Palkovičová (Universidad Comenius de Bratislava) atienden a la vertiente diatópica de la recepción del *Quijote* buscando el influjo de la obra cervantina en las literaturas infantiles de Serbia y Eslovenia.

A pesar de que Cervantes ofrece al lector amenas veladas repletas de historias, los estudios críticos acerca de la obra cervantina son capaces todavía hoy de localizar los detalles que se desgranar de sus líneas y dar valor a la peripecia técnica que Miguel de Cervantes demuestra en la obra que le ha convertido en figura clave y referente de la literatura española. Por este motivo, aunque el público coetáneo al autor tuvo el privilegio de leer el *Quijote* en su contexto y de compartir con Cervantes el mismo momento histórico—hecho que por cercanía le facilitaba la comprensión de numerosas referencias y alusiones—, el lector moderno de las aventuras del ingenioso hidalgo de la Mancha juega con la ventaja de tener a su disposición volúmenes como el que ahora presenta la Universidad de Bucarest, que da muestra de la buena salud de la que goza la crítica cervantina, ofrece múltiples perspectivas acerca de la obra,

reúne una amplia selección de bibliografía específica y sigue brindando motivos que demuestran por qué el *Quijote* de Cervantes ya no es solo emblema de la literatura española sino también fuente e influencia de la literatura universal.

VERÓNICA GUILLÉN ALBERT
Universidad de Málaga

Pina Rosa Piras, *La «Información en Argel» de Miguel de Cervantes: entre ficción y documento*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2014. Biblioteca de Estudios Cervantinos, 32, 167 pp. ISBN: 978-84-16133-21-5.

Los documentos y los hallazgos cervantinos se suceden sin tregua en los últimos tiempos: es lo que tienen los centenarios, para bien y para mal. Por eso, en medio de una fiebre con la que a veces se corre el riesgo de perder la salud y la paciencia, viene bien regresar a los textos ya conocidos para tratar de leerlos cabalmente o darles—si es el caso—una nueva vuelta de tuerca. Es lo que ha hecho Rosa Piras, que vuelve a poner sobre la mesa un precioso documento cervantino: la *Información de Argel*, con la docena de testimonios en su favor que Cervantes se cuidara de solicitar al punto de terminar su cautiverio para dar fe de su buena conducta y librarse de todas las acusaciones que le pudieran echar encima.

Desde luego, no se trata de un texto novedoso sino largamente conocido, aunque quizá no siempre haya recibido el tratamiento que merece, objetivo que—lo adelanto ya—tampoco se cumple del todo en este libro. El estudio que precede a la edición del documento se divide en cinco secciones, dedicadas a presentar el texto, las circunstancias del

encierro argelino, la relación con el *Quijote*, su estatuto a caballo entre la ficción y el documento, y unas breves conclusiones. Luego de la *Información* sigue la bibliografía y un índice de nombres.

Tras una fugaz nota previa, el estudio se abre con el retrato del contexto en torno a la *Información de Argel*: Piras explica bien la naturaleza del documento, pensado como una suerte de salvoconducto coordinado por el propio Cervantes en el que conviene diferenciar varios textos o instancias, porque en la redacción se cruza la responsabilidad del notario Pedro de Rivera, Cervantes como autor de las preguntas, los testigos y la autoridad de fray Juan Gil. Además, se aclaran las tres razones principales que laten en el corazón del documento: primero, la causa oficial era valer como prueba para una solicitud de mercedes; segundo, la defensa de las falsas acusaciones disparadas por su enemigo Blanco de Paz; y, tercero y por extensión, prevenirse ante la posible avalancha de sospechas que podía levantarse tras el paso por Argel. De la mano de estas explicaciones, Piras recuerda la familiaridad del ingenio con los documentos jurídicos como un argumento a favor de la autoría cervantina de las preguntas y bosqueja el tipo de delitos de los que un antiguo cautivo podía verse acusado, antes de ofrecer un examen lingüístico del texto (voces, puntuación, estructura de la oración, etc.).

En el segundo capítulo se traza una rápida —y algo desordenada— semblanza de las peripecias vitales de Cervantes, que hace pareja con una presentación de la ciudad de Argel basada en el *Atlas* de Braun y Hogenberg, y la *Topografía e historia general de Argel*. Una vez perfilado este marco espacial, Piras esboza la galería de personajes que componían la red de relaciones cervantinas en Argel (Antonio de Sosa, Antonio Veneziano y

otros) y, después, muestra las condiciones de vida de Cervantes para descartar las lecturas psicoanalíticas y traumáticas de Garcés (*Cervantes en Argel: historia de un cautivo*, Madrid, Gredos, 2005, traducción de la versión inglesa de 2002) y otros críticos sobre la experiencia argelina, que deben compensarse con ideas más positivas sobre el cautiverio.

Más interesante es la lectura que se hace de la *Información de Argel* como un texto armado con un cierto componente ficcional que Piras pone en diálogo con los artificios del *Quijote*. Luego de dar por buenos los conocimientos retóricos de Cervantes, se ofrece una división del texto en cuatro secciones (reconocimiento, preguntas 1-3; intentos de fuga, 4-17; usos y virtudes del cautivo, 18-20; defensa contra Blanco de Paz, 21-25), para pasar a explorar la serie de estrategias discursivas activas en el documento: entre ellos, se encuentra el mecanismo del suspense y la construcción heroica del personaje de Cervantes.

Esta naturaleza ambivalente del texto se desarrolla con más detalle en la cuarta sección. Piras lee la *Información* como un texto autobiográfico en el que se pueden ver diferentes estrategias (la acumulación de testigos, algunos elementos teatrales, etc.) que Cervantes aprovecha tanto para armar una defensa de *soi-même* como para diseñar una imagen heroica de sus acciones. De hecho, se puede considerar que en este documento se cumple el pacto autobiográfico acuñado por Lejeune (*Le pacte autobiographique*, Paris, Seuil, 1975), por el que se da una comunidad ocasional entre autor, narrador y personaje de las noticias que se solicitan mediante las cuestiones. Igualmente, Piras pone en relación las diferentes instancias narradores (fray Juan Gil como aval de la veracidad del texto, el escribano y Cervantes con varias funcio-

nes) con la revolucionaria arquitectura narrativa del *Quijote*, como si se tratara de una suerte de «esbozo» del perspectivismo conformado progresivamente de texto a texto (p. 82).

En este sentido, el estatuto doble de la *Información* emparenta claramente con un género prosístico de la época: las relaciones de cautivos, un modelo de escritura autobiográfica consagrado a la narración de las aventuras y desventuras de un personaje que ha sufrido la pena del cautiverio, generalmente en Argel o Constantinopla, tal como ocurre con las dos versiones de la vida y milagros de Diego Galán (*Relación del cautiverio y libertad* y *Cautiverio y trabajos*), y que todavía espera asedios que pongan sobre la mesa su valor en el panorama de las letras áureas y explore bien las relaciones con patrones cercanos como las relaciones soldadescas.

En unas últimas páginas, se resumen las ideas centrales del trabajo: la selva de matices que define el corpus cervantino, la relación entre el esquema polifónico de la *Información* con las variadas apuestas narrativas de Cervantes y otros artificios narrativos en común, la interesada —y luego juguetona— presentación del ingenio, y, por fin, el íntimo maridaje entre historia y poesía que trasluce la doble cara de la *Información de Argel* como documento ficcional o ficción documentada.

Al contrario que las ideas sugerentes diseminadas a lo largo del ensayo y ancladas en perspectivas teóricas muy diversas, tanto los comentarios textuales como la edición del documento dejan bastante que desear. Primeramente, la breve nota al texto no ofrece todos los datos necesarios sobre el documento, como su localización en el Archivo General de Indias (Patronato, 253, R.1, disponible en la Biblioteca Virtual Miguel

de Cervantes). La edición de la *Información*, además, no se presenta debidamente modernizada ni críticamente anotada, por lo que se suma sin más a la cadena de apariciones precedentes, algunas nombradas anteriormente (*CODOIN: Colección de documentos inéditos para la historia de España*, 25, Madrid, Miguel Quirós, 1864, pp. 386-533, disponible en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; P. Torres Lanzas, Madrid, J. Esteban, 1981; K. Sliwa, *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra*, Pamplona, Eunsa, 1999, pp. 68-111, junto con la *Partida de rescate de Juan Gutiérrez*, uno de los testigos alegados por Cervantes, entre otras ediciones parciales que podrían recordarse, como la de L. Astrana Marín) y a las que no gana por la mano, como sería de esperar. Eso sí, se recupera en buen estado, limpio de polvo y paja el documento, en una edición al alcance de un público amplio, pero sin dar un paso más en el tratamiento del texto.

En suma, el trabajo de Piras revisa las ideas en torno a la *Información de Argel* y ofrece una nueva lectura en diálogo con la novelística de Cervantes, al tiempo que rescata un texto en una edición pulcra que, no obstante, hubiera lucido mucho más con unos criterios editoriales acordes con los nuevos tiempos. Así las cosas, desde ahora este documento cervantino se conoce mejor, pero todavía espera darse a conocer en una edición crítica *comme il faut*.

ADRIÁN J. SÁEZ
Université de Neuchâtel

Agapita Jurado Santos, *Recorridos del "Quijote" por Europa (siglos XVII y XVIII). Hacia una bibliografía*. Teatro del Siglo de Oro, Bibliografías y

catálogos, 53. Kassel: Editions Reichenberger, 2015, 265 pp.

Agapita Jurado Santos, a quien se deben ya varias valiosas contribuciones sobre la recepción del *Quijote* en los siglos XVII y XVIII, nos ofrece ahora un primer intento de bibliografía razonada de dicha recepción. Así lo revela, después del título que encabeza su libro, el matiz —*hacia*— que caracteriza el subtítulo. A la vez que denota una loable modestia por parte de quien ha emprendido esta tarea, se explica por la amplitud de la materia examinada y recopilada, la cual convierte cualquier alarde de exhaustividad en una aspiración nunca cumplida del todo. De hecho, el total de las 207 fichas bibliográficas aquí reunidas abarca unas recreaciones artísticas muy diversas inspiradas en el *Quijote* en general y, más particularmente, en sus personajes, episodios temas y motivos: «mascaradas, entremeses, dramas musicales, ballets, óperas, canciones, almanaques, poesías, novelas, folletos, relatos cortos», como indica la propia autora (p. 8). Además, el campo elegido nos hace pasar sucesivamente de España a Francia e Italia, luego a las áreas anglófona (Reino Unido) y germánica (Alemania y Austria), en un período en que la difusión del *Quijote* no se había extendido todavía a otras partes de Europa.

Una vez agrupadas las obras por países (pp. 21-176), una lista cronológica del conjunto de las mismas (pp. 177-200) reordena el listado con un criterio diacrónico, desde 1609, fecha en que se publica en Francia *Homicidio de la Fidelidad y la defensa del honor. Le meurtre de la Fidélité et la défense de l'honneur*, versión bilingüe de algunos episodios de la Primera parte, hasta 1808, año de publicación en España del *Don Quijote con faldas*, traducción por Bernardo María de la Calzada de la famosa novela de Char-

lotte Lennox, *The Female Quixote*. En la presentación por países, cada título catalogado viene seguido de la localización de los ejemplares que se conservan, de la lista de las ediciones modernas y de una selección de los estudios críticos más destacados. Una serie de apéndices contribuyen a acrecentar el interés de este catálogo: lista de bibliotecas citadas y de los opacs consultados, con sus correspondientes direcciones electrónicas (pp. 201-224); bibliografía crítica (pp. 225-248); índice de escritores, músicos, adaptadores, traductores y comentaristas hasta 1850 (pp. 249-252); índice de impresores, editores y libreros (pp. 253-259); índice de investigadores, traductores y músicos, a partir de 1850 (pp. 269-262); índice de localizaciones e instituciones (pp. 262-265). En una breve, pero densa introducción, la autora expone la necesidad de su estudio diacrónico y supranacional (pp. 4-8), determina la composición del corpus (pp. 8-10), indica las líneas de estudio que ha elegido (pp. 10-14) y, finalmente, establece sus criterios de catalogación (pp. 14-18).

Huelga decir que un detallado examen de cada ficha excedería el espacio concedido a esta reseña. Tan sólo me centraré en dos observaciones. En primer lugar llama nuestra atención la inclusión en este fichero de algunas traducciones realizadas en diferentes países durante el período elegido: Oudin (48), Rosset (50), Filleau de Saint-Martin (60 y 66), Franciosini (95 y 96), Shelton (134 y 135), Pahsch Basteln (167), du Four (169), entre otras. A decir verdad, no se pueden considerar en rigor como obras «inspiradas» en el *Quijote* de Cervantes. Sin embargo, y así puede justificarse su presencia, no dejan de marcar unos hitos significativos en sus recorridos por Europa. Por otra parte, Agapita Jurado, en vista del panorama que le ofrecen las

obras recopiladas no sólo observa, como era de esperar, la perspectiva esencialmente cómica desde la cual se enfoca en ellas a don Quijote y a Sancho, sino que reivindica el interés y la complejidad de esta visión, considerada a menudo como superficial en comparación con la lectura desarrollada a partir del romanticismo. Sin desestimar esta reivindicación ni tampoco las pistas que nos abre a partir del material así catalogado, será preciso que los estudios que hagan hincapié en él tengan en cuenta los sucesivos contextos en que el *Quijote* ha venido a insertarse, so pena de encerrarlo en el sepulcro de una significación irremediamente conclusa. Dicho de otra forma, una cosa es determinar lo que llegó a connotar para sus primeros lectores la risa provocada por las aventuras del ingenioso hidalgo, y otra es aquilatar el valor que ha llegado a cobrar para nosotros, en un cruce de interpretaciones que trascienden el proceso dialéctico que las engendró. Lo cual, desde luego, no resta un ápice del valor de este libro, cuya consulta será en adelante imprescindible para ampliar y profundizar nuestro conocimiento de los dos primeros siglos de la recepción del *Quijote*.

JEAN CANAVAGGIO

Université Paris Ouest Nanterre

María Heredia Mantis y Luis Gómez Canseco (ed.), *Vida y escritura en el teatro de Cervantes*. Valladolid-Olmedo: Universidad de Valladolid-Ayuntamiento de Olmedo, 2016, 192 pp. Colección Olmedo Clásico, 13. ISBN 978-84-8448-879-8.

El presente volumen, fruto del proyecto *Cervantes: comedias y tragedias* y de un coloquio celebrado en la Universidad de Huelva en otoño de 2015, reúne una

docena de estudios acerca del teatro de Miguel de Cervantes, cuyo formidable repunte crítico no habría llegado a buen puerto de no ser por la labor de quienes firman sus páginas, reconocidos especialistas en la materia. Los temas que tratan son tan interesantes como variados. Así, Luis Gómez Canseco, María Heredia Mantis —editores del volumen—, Beatrice Pinzan y Alfredo Baras Escolá examinan respectivamente la función dramática de las plegarias en el teatro cervantino, el léxico militar en tres de sus obras, el recurso del silencio en *El laberinto de amor* y algunos referentes históricos de *La Numancia* y *Los baños de Argel*. Otra pieza de cautiverio, *Los tratos de Argel*, es objeto de una serie de reflexiones por parte de Antonio Rey Hazas, mientras que los entremeses de Cervantes tienen cumplida representación de la mano de Héctor Brioso Santos, que centra su atención en la figura del licenciado Gomecillos de *El retablo de las maravillas*. Una de las obras que sale mejor parada es *La Casa de los Celos*, la función de cuyas coplas, chistes y villancicos analiza Sergio Fernández López, y cuyo carácter antilopesco desmenuza Florence d'Artois; faceta esta última que Marcella Trambaioli aborda respecto a *Pedro de Urdemalas*, un eslabón de primer orden en la rica cadena literaria del siglo XVII protagonizada por este personaje, según nos ilustra Adrián J. Sáez. De la importancia del teatro compuesto hacia los años ochenta del siglo XVI, que poco a poco va despertando el interés que sin duda merece, da buena cuenta Luigi Giuliani, quien guía al lector a través de la tupida red intertextual que une a Cervantes con Lupericio Leonardo de Argensola. Los amantes de la crítica textual están asimismo de enhorabuena, pues Fausta Antonucci dedica utilísimas reflexiones a la *emendatio ope ingenii* a propósito de su edición de

La conquista de Jerusalén por Godofre de Bullón. En fin, mucho les debe Cervantes a las musas, pero no poco también a los filólogos, críticos y estudiosos que, entre tanto centenario, han tenido a bien fatigar las *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos nunca representados* para presentarnos esta jugosa *Vida y escritura en el teatro de Cervantes*.

DANIEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
Université de Neuchâtel

Quixot bibliogràfic. Joc de cartes. València: Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, 2016. D.L. V-1777-2016. 1 juego de cartas (50 naipes de inspiración española en caja; 15 x 11 cm)

Seguramente, El *Quijote* es la obra en lengua castellana de la que se han hecho más y diversas versiones. Ha sido traducida a más de sesenta idiomas, cuenta con adaptaciones para todo tipo de público y dispone de versiones ilustradas por artistas de todos los tiempos. Sin embargo, es mucho más raro encontrar ediciones que no se presenten en el formato tradicional de libro o códice. De ahí, el interés que ofrece este juego de naipes editado por la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés coincidiendo con el IV Centenario de Miguel de Cervantes, un autor enormemente querido por los valencianos.

Para su realización, la Societat Bibliogràfica Valenciana ha contado con la colaboración de la Biblioteca Valenciana, entidad que custodia la Colección Cervantina. Esta colección fue creada por el cervantista valenciano Francesc Martínez i Martínez y desde el año 2001 está depositada en el Monasterio de San Miguel de los Reyes. Dicha colección está cons-

tituida por casi 5.000 documentos. Entre ellos, hay ediciones ilustradas de la Real Academia Española de Joaquín Ibarra en 1780, considerada como un perfecto trabajo de tipografía nacional, o las ediciones de Doré, Segrelles, Saura, Boix, Mingote o Dalí. También dispone de ejemplares traducidos a 29 idiomas diferentes, entre ellos, el ruso, croata, árabe, chino y japonés.

La baraja sigue el modelo de naipes español, e imita sus colores y líneas del enmarcado, si bien se ha hecho en un formato mayor para que se puedan apreciar mejor las imágenes. Cada palo de la baraja está ilustrado con imágenes de diferentes ediciones del *Quijote*, todas ellas libres de derechos de autor. Los oros utilizan ilustraciones de Gustave Doré (Barcelona, Pablo Riera, 1875-1876); las copas tienen ilustraciones de Apelles Mestres (Barcelona, Juan Aleu, 1879; las espadas, con los dibujos de José del Castillo y Antonio Carnicero (Madrid, Joaquín Ibarra, 1780-1784); y los bastos muestran una selección de destacadas piezas bibliográficas de la colección, comenzando con el as de bastos que reproduce la portada de la edición de Pere Patrici Mey (Valencia, 1605), hijo de Jerònima Galés. Asimismo, los números guardan ciertos paralelismos. Así el 10 es siempre Sancho Panza; el 11 es el Quijote a caballo; y el 12, el Quijote leyendo.

En cuanto a los logotipos que representan cada palo, estos tienen una simbología propia de la época en la que se escribió el *Quijote* y aparecen reflejados en alguno de los capítulos de la obra. Así, el oro es una moneda de la época de Felipe III, en concreto, de 4 maravedís del año 1603; las copas están representadas con una copa abarquillada de principios del siglo XVII; las espadas llevan impresas una daga de las que llamaban “daga de mano izquierda” o “daga de misericor-

dia”; y los bastos son una rama de encina, árbol que sale repetidas veces en el Quijote.

Esperemos que este juego de cartas ayude a aproximar el conocimiento de Cervantes y el amor por los libros entre todo tipo de públicos.

MIGUEL C. MUÑOZ FELIU
Universitat Politècnica de València

Emmanuel Marigno, Carlos Mata Induráin y Marie Hélène Mayx (ed.) *Cervantès quatre siècles après. Nouveaux objets, nouvelles approches*. Binges: Éditions Orbis Tertius, 2017.

El presente volumen recoge los trabajos expuestos en el Congreso Internacional «Cervantès et don Quichotte depuis le xxie siècle», celebrado en Saint-Étienne (Francia) los días 12 y 13 de noviembre de 2015 y coorganizado por el Centre d'Études de Littératures Étrangères et Comparées de la Université Jean Monnet de Saint-Étienne, el Grupo de Investigación Siglo de Oro de la Universidad de Navarra y el equipo Culture et Histoire dans l'Espace Roman de la Université de Strasbourg. Las trece contribuciones de los diferentes especialistas se adscriben a tres secciones temáticas que tratan diferentes aspectos relacionados con la huella de Cervantes y su obra desde 1605 hasta hoy en la literatura, las artes y los medios de comunicación: «Approches théoriques» (José Manuel Losada Goya y Ángel Pérez Martínez), «Relectures linguistiques, poétiques et réécritures romanesques» (Marie-Hélène Maux-Piovano, Sara Santa, Natalie Noyaret, Caroline Bouhacein, Gregoria Palomar, Santiago López Navia y Naïma Lamari) y «Expérimentations intertextuelles et transmédiales» (Emmanuelle Souvignet, Morga-

ne Kappès-Le Moing, Carmela Mattza y Emmanuel Marigno).

SANTIAGO A. LÓPEZ NAVIA
Universidad Internacional de La Rioja

Alessandro Garigliano, *Mia figlia don Chisciotte*. Milano: Enne Enne Editore, 2017.

Un hombre de cuarenta años, sin trabajo fijo y deseoso de emprender la carrera universitaria, asiste al nacimiento de la hija y la cuida, en lugar de la madre, hasta sus tres añitos. Este señor es un atento y ‘desocupado’ lector del *Quijote*, que lee en una versión bilingüe español-italiano con el soporte de cualificados textos críticos. El escritor personifica a la hija en el caballero por su inconsciente e indomable heroísmo y a sí mismo en Sancho por su fiel cuidado del amo a pesar de lo incomprensible de sus acciones. De Sancho, además, le gusta la capacidad de transgredir las convenciones sociales que a él, en cambio, lo agobian en la conducta diaria. En el último capítulo Garigliano se duele de la triste derrota de don Quijote, porque prevé no poder ahorrar a la hija los sufrimientos que le tocará padecer en el futuro, pero la actitud de Sancho, que en la cabecera del hidalgo, lo anima a reaccionar y a no dejarse morir, le sugiere cómo ayudarla cuando esto ocurra.

La comprensión de la obra maestra cervantina por parte del novelista es personal sin salir nunca de los carriles fundamentales de las lecturas oficiales y se enfrenta correctamente con los comentarios más acreditados.

MARIA CATERINA RUTA
Università degli Studi di Palermo